



MUJERES, COOPERATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN IBEROAMÉRICA

COORDINADORES

**Carmen Marcuello Servós · María del Carmen Barragán Mendoza
Eliane Navarro Rosandiski · Juan Fernando Álvarez Rodríguez**



DIRECCIÓN GENERAL DEL TRABAJO AUTÓNOMO, DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS

MUJERES, COOPERATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN IBEROAMÉRICA

COORDINADORES

Carmen Marcuello Servós

Universidad de Zaragoza, OIBESCOOP, España

María del Carmen Barragán Mendoza

Universidad Autónoma de Guerrero, México

Eliane Navarro Rosandiski

Pontificia Universidade Católica de Campinas (PUC-Campinas), Brasil

Juan Fernando Álvarez Rodríguez

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia



DIRECCIÓN GENERAL DEL
TRABAJO AUTÓNOMO,
DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y DE
LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
DE LAS EMPRESAS

VENEZUELA

UNA MIRADA A NUESTRA TRAYECTORIA EN CECOSOLA (VENEZUELA)

Teresa Correa

RESUMEN

Este capítulo nos narra la larga historia de construcción y lucha de la Central Cooperativa de Servicios Sociales Lara, (CECOSOLA), considerada como uno de los movimientos cooperativos con mayor incidencia en el desarrollo comunitario de Venezuela. La historia se centra en una de sus líderes promotoras: Teresa Correa.

La historia de Tere es emblemática y es un claro ejemplo del arduo trabajo de años que ha tenido que realizar para llegar a ser parte de la dirección de diferentes organizaciones cooperativas. Tuvo la oportunidad de recorrer muchas veces los pueblitos andinos dando talleres, conociendo gente de diferentes cooperativas, transmitiendo el espíritu de hermandad, solidaridad y pregonando con el ejemplo. Es una mujer que se siente muy confiada de lo que puede hacer y de lo que ella vale. La formación en su hogar le enseñó que uno siempre tiene que dar lo mejor de sí, sin complejos, y siempre aprendiendo de los demás y de lo que a uno le va ocurriendo, enseñanza que transmite a las mujeres cooperativistas para lograr su empoderamiento. Como dirigente de Cecosola, ha pasado por todas las vicisitudes que implica la construcción de una organización basada en los principios y valores cooperativos. Pregona que la cooperativa se asume como un proceso colectivo de transformación cultural a través de las más diversas actividades abiertas a toda la comunidad; donde se genera un ambiente de respeto y de exigencia, de libertad de acción, de transparencia, de

trabajo compartido, de alegría, "nos permite (si queremos hacerlo, si así lo decidimos) sacar lo mejor de cada uno y vivir en el presente lo que deseamos para toda la sociedad en su conjunto".

INTRODUCCIÓN

Para algunos autores como Bernardo Kliskberg, Luis Delgado Bello, Madeleine Richer y Oscar Bastidas-Delgado, la historia de Cecosesola en Venezuela es la de uno de los movimientos cooperativos con mayor incidencia en el desarrollo comunitario de Venezuela, el cual a su vez ha servido de referente cooperativo de prosumidores en Latinoamérica. Lo que a continuación se desarrolla es la historia de una de sus líderes promotoras: Teresa Correa.

Teresa Correa nació en Caracas en 1952. De padre cubano y madre andina. Tiene un hermano y una hermana. A los 17 años se va de Caracas hacia la ciudad de Mérida, para estudiar Educación en la Universidad de los Andes. Allí comienza su vinculación con el Movimiento Cooperativo. A partir de 1975, construye una familia al lado de Gustavo Salas, también integrante de Cecosesola. Tienen cuatro hijos varones y una hija. La familia ha crecido con cuatro hembras y un varón que son sus respectivas parejas. Hasta ahora, tienen cuatro nietos. Teresa plantea que uno de los logros más importantes de su vida ha sido la creación de esa familia, donde hay muchísimo amor, diversidad y respeto entre tod@s. En los últimos años, están viviendo una situación nueva y muy hermosa: sentirse cuidados por sus hijos e hijas. Ante la salida de l@s hij@s del país, el matrimonio vive solo en Barquisimeto, acompañados por un perro y un gato. Y rodeados por toda la familia Cecosesola que también han ayudado a levantar.

PRIMEROS VÍNCULOS CON EL MOVIMIENTO COOPERATIVO

Teresa, de adolescente, formaba parte de grupos católicos en la zona donde vivía. Se vinculó a otros jóvenes, sobre todo del Colegio San Ignacio de Loyola, de Caracas. Se empezaron a cuestionar la jerarquía dentro de la Iglesia Católica. Las desigualdades sociales. Cuál debería ser el papel de los cristianos laicos para cambiar esa situación. Comenzaron a organizar talleres para conocer la realidad sociopolítica del país y del mundo. Los llamaron Formación Integral Social Comunitaria Revolucionaria y de Acción (FISCRA). Nombre muy acorde con los aires revolucionarios de la época, 1968/ 69. Realmente esos encuentros de una veintena de adolescentes fueron determinantes para lo que después sería su compromiso de vida. Junto a la lectura

de libros "revolucionarios" que los deslumbraban. Como uno, inolvidable para ella, LOS CONDENADOS DE LA TIERRA, de Franz Fanon, sobre la lucha por la liberación de Argel. Ese grupo de jóvenes decidieron que debían ir al "pueblo" para insertarse en él, ser "levadura en la masa", trabajar "concientizando" a la gente. Comenzaron a tener contacto con los planteamientos de Paulo Freire. Y varios de esos muchachos y muchachas pasaron a la acción. En ese momento el plan era "enseñar" a los otros.

Ni aún en esos momentos iniciales de ir definiendo un rumbo, Teresa se sintió atraída por militancia partidista alguna. Precisamente porque partido significa una parcialidad y más bien el planteamiento de fondo era de integración comunitaria. Buscar lo común en las personas para unir al pueblo y generar una fuerza de cambio, una transformación de la sociedad...

En Mérida, siendo estudiante, en 1970, se inscribe en la cooperativa de ahorro y crédito "Las Nieves" y empieza a colaborar como voluntaria en el Centro de Educación Cooperativa de Mérida, CEDECOM, dirigido por el sacerdote Ricardo Silguero. Funcionaba en la antigua sede del Colegio San José, de los Jesuitas, en el centro de la ciudad. Tuvo la oportunidad de recorrer muchas veces los pueblitos andinos dando talleres, ayudando en la contabilidad, conociendo gente de diferentes cooperativas. A partir de allí, nunca más se separó del cooperativismo.

Recuerda que en esos tiempos la promoción de las cooperativas se hacía utilizando películas producidas por los Estados Unidos, difundidas a través de CUNA MUTUAL INTERNACIONAL, organización de las cooperativas de ahorro y crédito norteamericanas. Como "El milagro de Santa Cruz". Se transportaba un pesado proyector marca Bell and Howell de 16mm, al cual casi siempre, en medio de la transmisión, se le rompía la cinta de la película enrollada en un pesado carrete de metal.

MUDANZA A BARQUISIMETO

En 1972, Luis Delgado Bello, del mismo grupo del colegio San Ignacio, pero ya universitario con postgrado en el CENDES, de la Universidad Central de Venezuela, le hizo una invitación a Barquisimeto a formar parte de un **proyecto "Organización Comunitaria de los Marginados" (OCM)**, el cual contaba en ese momento con un financiamiento de una organización gubernamental llamada FUNDACOMUN. Se trataba de una propuesta de generar cooperativas de consumo para establecer un mercado cautivo que estimulase la formación de cooperativas de producción, creando organizaciones económicas donde las personas pudieran estar permanentemente viviendo la cooperación. Diferente al cooperativismo de ahorro y crédito, donde básicamente el asociado sólo tiene una relación ocasional y hasta utilitaria con su cooperativa. El tener un financiamiento para ese proyecto, era muy importante porque se podría tener los ingresos necesarios para sostener a sus familias haciendo lo que realmente

les gustaba y a lo cual le veían sentido. Desde ese año, Teresa siempre ha podido hacer con pasión lo que ama y además contar con un ingreso para hacerlo, sin haber tenido que trabajar nunca en el ámbito empresarial.

En ese momento, ya existía en Barquisimeto la Central Cooperativa de Servicios Sociales Lara, CECOSOLA, fundada en diciembre de 1967, sobre todo por el trabajo intenso de los sacerdotes jesuitas del área de "los Sociales", del Colegio Javier. Este grupo luego se convertiría en el Centro Gumilla de Barquisimeto. Allí estaban el Padre José Luis Echeverría, el Padre Alberto Dorremochea y el Padre Monreal. El padre Echeverría había sido formado en la Universidad Antigonish en Canadá y traía muy marcada la necesidad de la educación popular, la llamada Universidad del Pueblo. Ese equipo de jesuitas fue el responsable de la promoción de la mayor parte de las cooperativas de Ahorro y Crédito que se fundaron en los barrios más precarios del Barquisimeto de ese entonces y pueblos de la región. Muchas de esas cooperativas nacieron al abrigo de cada iglesia católica del lugar, contando con el decidido apoyo de los párrocos.

Cooperativa Padre Carrero, en la parroquia Cristo Rey de Barrio Nuevo. Cooperativa El Triunfo de la parroquia Santísima Trinidad de Pueblo Nuevo. Cooperativa Santa Cruz, en la parroquia la Cruz, en el barrio del mismo nombre. Cooperativa la Salle, en la parroquia la Salle, en Barrio Unión. Cooperativa Abajo Cadenas, en la parroquia del barrio Santa Isabel. Cooperativa San Vicente, en la parroquia del mismo barrio. Cooperativa La Milagrosa, en la Iglesia San Juan. Cooperativa John F. Kennedy, en la Iglesia La Coromoto de Bararida. Cooperativa Río Claro. Cooperativa Sagrada Familia en la parroquia de Los Rastrojos. Sólo por mencionar las cooperativas de ahorro y crédito que firmaron el acta constitutiva de Cecosesola.

Para conocer a fondo el proceso de creación de Cecosesola, a través del servicio funerario, se puede ver el video **CECOSESOLA, PALABRA RARA**, en YouTube (<https://www.youtube.com/watch?v=t15TPChfq5U&t=1519s>), producido por el equipo de comunicación de Cecosesola en 2017, con motivo de los cincuenta años de su fundación. Allí se puede conocer directamente de varios de sus fundadores el amor, el espíritu de hermandad, la austeridad, el tesón y las dificultades que tuvieron que superar para crear lo que fue la primera central cooperativa del país. Elementos que siguen vivos en esa organización.

Si se quisiera profundizar en el papel de la Iglesia Católica así como de otros actores en la promoción del cooperativismo, sobre todo de ahorro y crédito, en Venezuela y otros países de América Latina, se puede consultar "**Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo**" de Jorge Coque Martínez en la Revista del CIRIEC. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17404309.pdf>

Teresa Correa formó parte de la fundación OCM hasta que se disolvió en 1976. Sus integrantes tomaron la decisión de dejar de ser promotores de alguna manera "externos" al movimiento cooperativo y se incorporaron de lleno en él.

A medida que se fue integrando en el movimiento cooperativo Teresa se fue distanciando de la Iglesia Católica, como practicante o integrante de grupos católicos. Cada vez le fue gustando más el hecho de verse desde la perspectiva de cooperadora, sin ideología ni religiosa ni partidista.

ALGUNOS CARGOS FORMALES OCUPADOS

En las primeras décadas de su accionar cooperativo, ocupó diversos cargos dentro de las estructuras cooperativas tradicionales, de carácter piramidal. Desde las cooperativas de "base" (Cooperativa Padre Carrero, Cooperativa El Triunfo, Cooperativa de Consumo Oeste), la Central Regional (Cecosesola). En lo nacional: la Confederación Nacional de Cooperativas de Venezuela (Conacoven), la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (Ceconave). Fue Secretaria del Consejo de Administración, Comisionada de Crédito, Comisionada de Educación, Tesorera, Coordinadora del Departamento de Educación Nacional, Presidenta...

Desde 1972 he sido parte integrante de Cecosesola a tiempo completo. A continuación una pequeña semblanza de lo qué es Cecosesola y lo que va siendo como organización. Teresa plantea que su vida no se podría entender fuera de esa organización.

ALGUNOS ASPECTOS DE CECOSESOLA

Cecosesola es una red que integra más de 23.000 familias de los sectores populares en el centro occidente de Venezuela. Su razón de ser es un proceso colectivo de transformación cultural a través de las más diversas actividades abiertas a toda la comunidad. Esas actividades, se crean partiendo de las necesidades comunitarias que se van presentando. Servicios funerarios, Ferias de Consumo Familiar, Producción Agrícola, Producción Familiar, actividades de Ahorro y Préstamo, Fondo de Financiamiento Cooperativo, Servicios de Salud en cinco cooperativas de Barquisimeto (odontología, laboratorios, consultas médicas) y un Centro Integral Cooperativo de Salud, construido y gestionado por los propios cooperativistas, con dos quirófanos, hospitalización, radiología, ecografía, terapias complementarias, medicina general y 16 especialidades médicas. Todas las actividades se autofinancian. No dependen de ningún financiamiento externo, ni privado ni gubernamental.

Quienes participan en la red son trabajador@s asociad@s y los servicios se prestan tanto para los que son soci@s como para la comunidad en general. Actualmente son más de 1200 personas trabajadoras dentro de la red.

Se habla de un proceso colectivo de transformación personal porque se trata de que todo lo que se hace se convierta en un hecho educativo que ayude, mediante la

reflexión cotidiana, a sacar el individualista que todas las personas llevan por dentro. En otras palabras, a ser mejores personas. Más responsables, solidarias, honestas, compasivas, sinceras, alegres... En una sociedad que intenta, con agresividad algunas veces y otras con lisonjas, que las personas sean todo lo contrario a eso.

Cecosesola es una organización atípica. No existen cargos ni líneas de mando. Hay rotación de las tareas. La mayoría de las personas asociadas tienen los mismos ingresos, que no son sueldos ni salarios, sino anticipos de los excedentes que entre todos ayudan a producir. Se realizan miles de reuniones al año. Aunque han disminuido por la situación de la pandemia del Coronavirus. En esas reuniones se van construyendo criterios que guían la acción colectiva y se comparte información para que más personas vayan teniendo una visión global de la organización que les permita actuar con más asertividad.

En cuanto a qué roles ha tenido en Cecosesola, son muchas responsabilidades concretas que ha asumido: cajera, cocinera, maestra de cocina, atención en el servicio de ecografía y otras áreas de salud, preparación de informes, dinámicas de grupo, oficina de ahorro, intérprete para atender delegaciones internacionales, apoyo a los encuentros vacacionales de niños@s, los encuentros de papás y mamás, etc etc . Pero donde considera que ha dado un aporte mayor es en el área de las comunicaciones.

Durante los años de la lucha alrededor del Servicio Cooperativo de Transporte, entre el 76 y comienzos de los 80, hubo muchísimo trabajo en comunicación: volantes, folletos, avisos de prensa, afiches en serigrafía, entrevistas en los medios. Primero, para evitar que se aumentara el precio del pasaje en autobús en la ciudad de Barquisimeto y luego, dando a conocer los avances y las dificultades que se vivieron ante el compromiso de mantener el pasaje a 0,25 Bs. En medio de una situación inflacionaria que comenzaba en el país y con la oposición de autoridades gubernamentales, partidos políticos y diferentes organizaciones que no veían con buenos ojos las protestas populares, teniendo como herramienta 132 autobuses.

Pero Teresa no trabajaba sólo en el área de comunicación porque en Cecosesola no ha habido especialistas. Incluso, cuando se organizó una marcha a pie para Caracas, desde Barquisimeto, para reclamar la devolución de los autobuses incautados arbitrariamente por el gobierno regional, fue la única mujer que estuvo en ese grupo desde que arrancaron de Barquisimeto. Para conocer sobre lo que fue el proceso del Servicio Cooperativo de Transporte se invita a ver el video **NO RENDIRSE** (<https://www.youtube.com/watch?v=wJUkRFhPTuc&t=1536s>), producido por Cecosesola sobre esa experiencia tan enriquecedora y decisiva en la vida de la organización.

Participó en la radio con el programa dominical COOPERATIVISMO EN MOVIMIENTO que duró de 1975 a 1980, transmitido por la emisora Radio Universo. A partir de allí se preparó y obtuvo su título de locutora.

Más adelante, a partir de 1983, en los tiempos cuando se usaba un multígrafo "Gestetner", era una de las que redactaba y dibujaba en "estencil" algún tema para el

cuidado de la salud y una receta para aprender a utilizar –sobre todo– las hortalizas como espinaca, acelgas, brócoli, apio España, berenjenas... consideradas por muchos como comida de "musius" en el mundo popular. Ese pequeño boletín se llamó Salud y Alimentación y se publicó por cinco años, todos los viernes, para repartirlo en los inicios de las Ferias de Consumo Familiar.

Entre 2000 y 2005, trabajando a tiempo completo en Cecosesola, culminó sus estudios a distancia de Comunicación Social, mención Desarrollo Social, en la Universidad Católica Cecilio Acosta del estado Zulia.

Es parte del equipo de comunicación de Cecosesola. Este equipo produce desde hace cinco años un programa radiofónico semanal de dos horas de duración **COMPARTIENDO, un espacio para el encuentro comunitario** transmitido por Radio Fe y Alegría de Barquisimeto, 97.5FM. Ya va por la emisión N° 370. Los audios producidos se difunden también a través de los sistemas de sonido de las Ferias de Consumo Familiar de la Red Cecosesola de martes a sábado, en el Centro Integral Cooperativo de Salud y en las redes sociales Facebook, Instagram, Twitter como [@redcecosesola](https://www.instagram.com/redcecosesola). También en el servicio de podcasts online IVOOX y en el portal web www.cecosesola.org. Este equipo de comunicación de Cecosesola, integrado a la Escuela Cooperativa, también produce videos y otros materiales audiovisuales para el uso educativo interno de la organización y para las redes sociales.

¿LÍMITES POR SER MUJER?

Teresa expresa que nunca se había preguntado si había tenido dificultades en su vida por ser mujer. Piensa que tal vez es porque se siente muy confiada de lo que puede hacer y de lo que ella vale. Por la formación en su hogar, la enseñaron que uno siempre tiene que dar lo mejor de sí, sin complejos y siempre aprendiendo de los demás y de lo que a uno le va ocurriendo. En síntesis: *Si del cielo te caen limones, aprende a hacer limonada...*

Su papá siempre hablaba de que todos los días había que superarse y que los límites se los ponía uno mismo. Y él era el mejor ejemplo de eso. Una persona autodidacta, con apenas un certificado de una academia de secretario comercial, siempre leyendo, viajando por el mundo y aprendiendo a donde quiera que iba.

Al lado de eso, su mamá estudió para sacar el certificado de sexto grado, mientras Teresa era niña y estaba terminando su primaria. Leía todos los días la prensa y se la comentaba. Y esa mujer, ahora con 88 años, lee continuamente libros, especialmente novelas y le dice a uno de sus nietos que está preocupada porque "La Divina Comedia" le está pareciendo un poco complicada. Junto a eso, en la escuela católica donde Teresa estudió, las monjas hablaban siempre de la parábola de los talentos. Cada cual

debe rendir según el talento que se le ha dado, según sus potencialidades y su esfuerzo. Y el lema era *EXCELSIOR. Más arriba*.

Entonces, en ese ambiente tan estimulante, nunca sintió que existiera alguna tarea que no la pudiera asumir una mujer. Si uno se lo propone, lo logra. Y por eso Teresa siempre está muy atenta –es algo así como un sexto sentido o una antena que ha desarrollado– a cualquier comentario o situación donde alguien ponga a las mujeres en minusvalía. Ella advierte: muchas veces el comentario proviene de una mujer. Sean chistes malos, como los referidos a "lo mal que manejan las mujeres" o comentarios como "las niñas no deben jugar fútbol, porque es cosa de hombres".

¿CÓMO PROPICIAR UN ROL MÁS ACTIVO DE LAS MUJERES?

Teresa habla de que lo primero es el ejemplo. Que las demás mujeres vean lo que ella personalmente, mamá de cinco muchach@s, ha podido hacer y está haciendo. Es decir, predicar con el ejemplo.

Otro aspecto muy importante es ir descubriendo en todo momento la presencia de los elementos patriarcales de la cultura donde se vive. Estar atentos.

Le parece que este estar atentas y atentos a las posiciones patriarcales es indispensable para ir generando equidad en las relaciones hombre/mujer. No se puede cambiar lo que no se percibe. Cuando se hace consciencia de una situación de inequidad surge la posibilidad de cambiarla. Y se va propiciando una mayor participación de las compañeras en todas las áreas de la organización y de la sociedad como conjunto.

Cree que, lamentablemente, la peor propaganda contra las mujeres, muchas veces la generan las mismas mujeres. Por estar atrapadas en el planteamiento patriarcal donde fueron criadas. Teresa se emociona cada vez que ve en la red Cecosesola compañeras en la recepción de mercancías, o en la coordinación de compras de víveres o de verduras. En las reuniones de planificación de siembras. O manejando camiones o coches fúnebres. O produciendo en el campo. Igual que cuando ve hombres jóvenes cargando a sus bebés o cambiando sus pañales... Reflejo de que van cambiando poco a poco los paradigmas.

Recuerda que en Cecosesola fue un poco duro al principio, lograr que hombres y mujeres pasaran por los equipos de cocina o lavaran sus platos al terminar de comer. Y a veces, el comentario era de alguna compañera que decía: "no, los hombres no son aseados. Mejor que no cocinen". Tampoco faltó el compañero, un poco viejo, que dijo: "en mi vida he lavado platos en mi casa, mucho menos lo voy a hacer aquí". Al final, los lavó. Lo que no se sabe es si también los empezó a lavar en su casa...

Son pasos que se van dando poco a poco. Desde hace mucho tiempo, en Cecosesola es natural que la integración de las comisiones sea balanceada, compañeros y com-

pañeras. Se trate de participar en reuniones con autoridades gubernamentales, o encuentros con otras organizaciones, nacional o internacionalmente. La participación como mujeres se ha convertido en un tema que se aborda libremente. Por ejemplo, el cuidado de los hijos cuando se enferman. Y cómo apoyar a esa compañera para que pueda atenderlos. Pero sobre todo, cómo ir logrando que más compañeros también asuman esas labores que tradicionalmente se ven como femeninas.

Cree que en Cecosesola no se plantea el tema de femenino/masculino como inclusión de género o paridad de género. No. Ella opina que lo van abordando desde el respeto a la diversidad que se va construyendo. Igual que algunos compañeros hombres muy mayores ya no descargan camiones, pero dan su aporte a la organización en otras tareas. Y eso también es valorado. Cada persona es diferente, hombres, mujeres, jóvenes, viejos, gordos, flacos, blancos, negros. El asunto es que cada uno dé lo mejor de sí y confiar en que lo está haciendo. La confianza es un elemento fundamental para la construcción de la organización comunitaria. Uno de los lemas de Cecosesola lo resume: **Construyendo confianza en la diversidad.**

Ella opina que en este momento, se comienza a conversar, tal vez tímidamente, sobre la diversidad de género. Aquello de que el sexo es de carácter biológico pero el género es una creación cultural. En un ambiente tan machista y en cierto sentido homofóbico, sobre todo en el mundo popular, es difícil abordarlo. Pero se van dando pasos. El respeto es la clave.

CAMBIOS EN SU PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LOS AÑOS

En este aspecto, Teresa expresa que no ha sido fácil. Cuando una persona como ella, dedicaba 14 o 16 horas diarias a la organización, asumir que el papel a jugar va cambiando con el correr de los años, es un gran reto. Al principio, tendía a castigarse, pensando que no estaba dando el ejemplo, que es una de las herramientas principales de la educación. Habla de lo importante que ha sido para ella en los últimos años el acercarse a las enseñanzas de la comunicación no violenta de Marshall Rosenberg. Intentar practicar la compasión con los demás y sobre todo consigo misma. Lo cual es difícil, tomando en cuenta el peso que tiene dentro del mundo judeo-cristiano el sentimiento de culpa y la práctica inconsciente de juzgar todo y a todos, continuamente. Y juzgarse a sí misma, muchas veces, sin piedad. Comenta que está tratando de ser menos severa y exigente en relación a su mismo accionar. Allí ha sido muy importante el apoyo de su esposo y de sus compañer@s de reflexión en los espacios cooperativos donde se desenvuelve. Y en el último año, el descubrimiento paulatino de la meditación como una práctica diaria para estimular el cambio personal profundo.

En ese proceso de cambiar el tipo de aporte que se brinda a la organización, también la ha ayudado mucho rodearse de gente joven y continuar aprendiendo todos los días. Revisarse y tratar de corregirse con la ayuda de los que le rodean para poder seguir creciendo. Afirma: Si no cambiamos, morimos.

Le parece genial estar dentro de una organización donde puede, con libertad, tomando en cuenta sus posibilidades actuales, ir estableciendo qué tareas puede cumplir para aportar y seguir disfrutando al realizarlas. En su caso particular, participar en las reuniones, en los análisis de lo que se hace en la organización, en todos los grupos de WhatsApp relacionados con el equipo de Comunicación, en la concepción y producción de materiales audiovisuales y también en la radio que es una de sus pasiones.

Mirando en retrospectiva, cree que Cecosesola le ha brindado la oportunidad de seguir honrando el compromiso que asumió en los años setenta. Ahora con mayor comprensión de que no se trata de enseñar a los otros sino de ir aprendiendo/enseñando/aprendiendo.

A MANERA DE CIERRE

En los años 70, cuando Teresa comenzó a vincularse y se comprometió con el cambio social, se hablaba de la lucha por un mundo mejor. De la lucha de clases entre pobres y ricos. De la lucha para tomar el poder y cambiar el mundo y lograr la justicia social. Todo era lucha y lucha y lucha. Contra el otro. O a favor del otro.

A partir de la reflexión profunda de lo que fue la experiencia del Servicio Cooperativo de Transporte, en Cecosesola hubo una toma de consciencia de la necesidad de irse saliendo de la dualidad del sistema, del enfrentamiento. Que la transformación de la sociedad no es algo de carácter externo. Comienza en el interior de cada uno. Se trata de la construcción cotidiana de relaciones de respeto, empezando por uno mismo. A uno mismo, a los otros y otras, a lo otro. Se trata de irse saliendo de las relaciones jerárquicas donde unos dominan a otros, de la apropiación del saber, de las riquezas, de los espacios. Se trata del vivir ético: que cada persona se responsabilice de sus acciones y de las consecuencias que ellas acarrearán. De transparencia, de difundir información, de compartir conocimientos para crecer juntos. De trascender las separaciones. Las especializaciones...

Al analizar esto se percibe claramente que el proceso de Cecosesola va a contracorriente. Por eso construir relaciones de confianza, respetando las diferencias, basadas en la responsabilidad y el apoyo mutuo es tan difícil. Pareciera que toda la sociedad está organizada para favorecer todo lo contrario.

Para finalizar Teresa enfatiza: la creación dentro de Cecosesola, con altos y bajos, en medio de las dificultades, de ese ambiente de respeto y de exigencia, de libertad

de acción, de transparencia, de trabajo compartido, de alegría, nos permite (si queremos hacerlo, si así lo decidimos) sacar lo mejor de cada uno y vivir en el presente lo que deseamos para toda la sociedad en su conjunto. Por eso decimos que estamos construyendo aquí y ahora el mundo que queremos.

Barquisimeto, diciembre 2021.